

LA DISPOSICIÓN EN CUADRÍCULA

Salomé Ramírez

Directora de exposiciones de Cruce. Madrid.

Escrito para una conferencia-coloquio durante la exposición **Ternuras** realizada en dicho centro. 2011.

(Este texto se transcribe tal y como está en el escrito transmitido por Salomé Ramírez a Alvarado. Lamentablemente ella murió a los pocos meses de una enfermedad fulminante de la que Alvarado no ha recibido ninguna información).

Ternuras de guerra

“El objetivo de una batalla es aniquilar al enemigo. Aniquilar no significa destruir físicamente pero sí dejarle inutilizado para la batalla.

Hay tácticas que recuerdan la práctica amorosa, encierran un alto grado de ternura, una ternura envolvente que va cerrando caminos y que destruye, más que por las armas por el espíritu. Es este tipo de guerra, la más aniquilante, la que he querido mostrar en la obra.”

Ternuras

Ternuras de guerra es una instalación y a la vez es un vídeo, que son independientes, pero que forman parte de un mismo concepto.

Ternuras de guerra, igual que un regimiento, está formada por elementos independientes, que pueden morir independientemente, fallar y ser sustituidos independientemente pero que actúan en grupo. Si uno de los elementos se estropea o no funciona, el resto sigue cumpliendo su misión de acoso moral.

“**Ternuras de guerra**, igual que un regimiento, está formada por elementos independientes, que pueden morir independientemente, fallar y ser sustituidos independientemente pero que actúan en grupo. Si uno de los elementos se estropea o no funciona, el resto sigue cumpliendo su misión de acoso moral.”

La disposición en cuadrícula.

En una conversación privada con Antonio comentaba que aunque los soldados estaban en formación algunos terminaban por actuar libremente o incluso se desactivaban por completo. De esta forma en el orden dispuesto reinaba la posibilidad del caos.

Y ciertamente hay una tensión que establece el sistema de encendido de los soldados que, buscando un efecto coherente o regido o regido por una regla al final operan, de un modo inexcusable, de manera aleatoria. El orden previsto y determinado por la cuadrícula queda descentrado, precisamente por la falta de “orden”, valga la redundancia, de los propios elementos.

En su soledad, el observador de la obra intenta hallar una coherencia en la actuación de los soldados y en su fracaso se encuentra con continuos descentramientos del orden de la propia. La alteridad del comportamiento del soldado trabaja de un modo más efectivo gracias a la cuadrícula en la que se ve sometido. Visibiliza esa incapacidad de actuar en bloque bajo la disciplina

que le somete el orden de la cuadrícula.

Así pues esta retícula trabaja aquí en diferentes niveles:

- La anulación de lo particular. Cada soldado es único. Unos están pintados otros no. Pero en la disposición en la que se ven sometidos termina desvaneciéndose esa esencia de lo particular. No quiero decir con eso que lo particular es lo que necesitamos reivindicar. Todo muy distinto, que veremos más adelante.
- La repetición, enfatizando la mecanización del soldado.

El soldado finalmente ha quedado absorbido por la disciplina de la retícula, maquinizado, imposibilitado en sus movimientos. Pero, nos preguntamos, ¿ciertamente puede el soldado después de este sometimiento lograr operar de modo distinto al marcado?

Efectivamente, el miembro del regimiento puede ser sustituido independientemente del resto de la población castrense, puede fallar, no funcionar o mostrar anomalías. Pero estas anomalías son la materialización de que el proceso completo de disciplinamiento pueda funcionar satisfactoriamente al brazo ejecutor. Es más prueba de es imposible y muestra, siendo esto lo más interesante, que la esperanza de romper y salir de nuestras cuadrículas efectivamente existen.

Así como el soldado de la obra opera como un elemento bello y delicado pero dispuesto para la guerra, la retícula contemporánea del sujeto está conformada por la producción infinita de subjetividades que nos aprisiona y, en la mayoría de los casos, nos hace operar de una manera incorrecta.

Hay tácticas que recuerdan la práctica amorosa, encierran un alto grado de ternura, una ternura envolvente que va cerrando caminos y que destruye, más que por las armas, por el espíritu. Es este tipo de guerra, la más aniquilante.

Por otro lado, la belleza maquina del soldado enfatizada por la disposición en cuadrícula genera una atracción extraña en el observador de la obra. La perversión del asunto que detalla Antonio en el título es el binomio guerra/ternura. Y en este punto se visibiliza un campo de batalla donde la interacción con el objeto bello choca con su rigidez, pudiendo ser metáfora de los procesos de disciplinamiento que el propio cuerpo humano sufre en el contexto social a través de la producción de subjetividad.

Dicho de otro modo, el entorno en el que habita nuestro cuerpo es similar a la cuadrícula del soldado y nosotros somos estos soldados que enamoram y nos enamoran, entrando en la batalla de fuerzas del cuerpo. Finalmente, aunque este cuerpo deba funcionar en la cuadrícula de un modo lógico y ordenado termina, muchas veces, por despijarse o por "auto eliminarse"